

Lo natural humano: la artificialidad

Camilo Ramírez Garza

Dice Octavio Paz que los humanos somos esos seres que le dijimos ¡No! a la naturaleza. Justo eso mismo que Freud descubrió en la invención del psicoanálisis, que los humanos hablamos también con el cuerpo, los sueños, el malestar y los actos aparentemente sin sentido, y Jacques Lacan desarrolló a lo largo y ancho de toda su obra mediante la tesis "El Inconsciente está articulado como un lenguaje".

Si no tenemos instintos (conjunto de acciones estereotipadas que un organismo posee por el simple hecho de pertenecer a una especie) sino pulsiones -planteará Freud- (Del alemán Trieb: empuje, brote) que al igual que el instinto, poseen, objeto, fuente, fin y empuje, pero que a diferencia de éste, el objeto y el fin de la pulsión no están predeterminados por la biología, sino generados en el marco de lo cultural, es decir en lo simbólico e imaginario,

muestra de ello la inagotable publicidad con todos sus productos, eso que llamamos naturaleza es para los humanos algo extraño que debe ser reinsertado en la experiencia vía las imágenes y la palabra. Muestra de ello, los programas que nos trasladan a lugares fuera de la urbe, la "jungla de asfalto", para poder entrar en contacto con la naturaleza, y así -paradójicamente- tener una experiencia con lo natural a través de artefactos culturales (TV, periódico, grupos de exploradores como los scouts, etc.)

En dichos programas sobre la vida "salvaje" de la flora y fauna, se nos presenta algo que es parte de la estructura humana, una imposibilidad: vemos lo natural a condición de poder acceder a ella por el lenguaje y la imagen, dándonos las coordenadas de qué y cómo debo entrar en relación (sentir, hacer, decir, comer, etc.) con "lo natural", pues dicha relación directa se perdió al dejar de ser seres instintivos para constituirnos en seres culturales. Parlière (ser hablante) -diría Lacan; justo "El

no" que plantea Octavio Paz. Por ello incluso lo natural para los humanos es la artificialidad (Derecho, Religión, conocimiento, medios de comunicación, redes sociales, etc.) es lo natural que no es solo natural, sino simbólico, el mundo representado, que no es solo mundo como nos dicen los comerciales de campañas de celulares: "Tener al mundo en la palma de la mano o a un clic de distancia".

Ir al encuentro de la naturaleza mediante los artefactos que los humanos nos hemos inventado para no solo vivir en el mundo, contemplarlo, sino representarlo, explotarlo y transformarlo, representa un retorno a un origen y lazo perdido con lo natural en su dimensión más elemental, cosa por demás imposible, pero apuesta romántica de las aspiraciones de fundirse con el todo (el cosmos, la naturaleza, budismo, etc.) tesis de la película Avatar, por ejemplo, posibilitando quizás una simplificación de la existencia en la urbe: pues la naturaleza, como la tierra -dicen los campesinos- es cruel y no da



nada gratis, enseña a sobrevivir, forja el carácter. No por nada quienes dedican su vida a explorar y describirnos esa naturaleza perdida, ¡El paraíso perdido! son ejemplo de entereza, pues se cree que no solo han vencido las adversidades del entorno en determinado hábitat, las inclemencias del tiempo, sino a sí mismos, la comodidad, el dolor, el egoísmo (el ego-ismo) reconduciendo su existencia por sendas más ligeras donde el único compañero es el caos y las contingencias con las que

siempre están en relación, su cambio y transformación perpetua. De ahí que un deportista cuando se confía, es decir, cuando cree ingenuamente -quizás por los recursos económicos que recibe- que su cuerpo y su actividad son estables, se estanca y cae bajo la pesadez del ser que se creía acabado; y creyéndose acabado -hecho a mano, decimos en México- está acabado.

<http://columnacamilo.jimdo.com>
Twitter: CamiloRamirez_

Proteja a sus hijos del cyberbullying

México, DF.- Más del 90% de las personas han sufrido acoso escolar en algún momento de sus vidas enfrentando burlas y maltratos, hasta hace unos años los niños y jóvenes tenían en su casa un refugio, pero en la actual era digital no tienen tregua: en redes sociales o sus propios celulares sufren acoso cibernético o cyberbullying.

Se trata de un problema que se vuelve omnipresente al trasladarse de la escuela a teléfonos y computadoras, y que va en aumento. McAfee calcula que el 45% de los casos de acoso psicológico se cometen en foros, redes sociales y servicios de chat, 12% mediante el correo electrónico y 19% vía celular.

Las redes sociales, como medios donde los jóvenes comparten información personal que se propaga con facilidad, resultan ideales para enviar o publicar textos o imágenes con el propósito de perjudicar o avergonzar a otra persona, estar detrás de una pantalla contribuye a que los niños digan cosas en línea que no dirían personalmente, trastornando de manera tan importante al afectado que incluso puede llevarlo al suicidio.

En el país, de acuerdo con datos de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, el 40% de los estudiantes de primaria y secundaria padece de algún tipo de violencia escolar, problema que en el 80% de los casos es reforzado por medios electrónicos.

Una de las razones, en la opinión de Melva Sangri, directora general de Mamá Digital, es que 40% de los usuarios que navegan en internet son menores de 19 años, la mayoría de los cuales acceden a la red sin supervisión alguna, un promedio de tres horas al día, "sabemos que prohibir no es la solución porque no se va a dejar de usar, lo importante es crear valores".

Cuando se cuestiona a los adolescentes sobre su actuar en la web el 56% señala que sus padres sólo conocen una parte de sus actividades, incluso un 31% cambiaría su conducta si los vigilaran, pues un promedio de 20% ha sido partícipe de actitudes de acoso cibernético.

Esta conducta violenta sigue creciendo, entre otros factores, porque el 28% de los adolescentes dicen que no sabrían qué hacer si los hostigaran, de hecho, las



El cyberbullying produce estrés y sensación de estar siempre vigilado y en casos más graves lleva incluso al suicidio.

Alertan expertos sobre el peligro de este fenómeno mundial

estimaciones indican que una víctima de cyberbullying, cuenta o denuncia el acoso hasta seis meses después de enfrentar esta agresión.

Datos de la Secretaría de Seguridad Pública, afirman que la cifra de cyberbullying es muy alta, sin embargo, sólo se denuncia en el 1% de los casos, principalmente por desconocimiento de las leyes y la baja cultura de denuncia en el país. McAfee calcula que en el mundo el acoso cibernético afecta a uno de cada cinco niños. Stanley Holditch, Evangelista de Productos y Experto en Seguridad en Línea de la compañía, opina que la mejor manera de combatirlo es que los padres eduquen sobre el poder de las palabras, pues la falta de orientación está ocasionando problemas que nunca antes habían existido.

"Yo crecí con el bullying normal, era directo, era preocupante, pero hoy las cosas cambian, no hay violencia física pero es constante, no se detiene en la escuela y tiene mayor alcance, los mensajes de burla pueden enviarse fácilmente a toda la clase o la escuela o, también, pueden publicarse en un sitio de internet accesible para todo el mundo". La compañía ha identificado que el anonimato o impersonalidad del internet puede alentar el peor comportamiento en los jóvenes, por lo cual comentarios malvados, rumores y amenazas de violencia física pueden generar cientos de "likes" en Facebook.

El cyberbullying produce estrés y sensación de estar siempre vigilado y en casos más graves lleva incluso al suicidio.

Por ello el experto invita a los padres a tener una comunicación abierta con sus hijos, "hay que hablar con ellos para saber con quién se comunican e incluso conseguir una cuenta en las redes, además de fomentar valores y educación, así aunque pueden aprender algo distinto con los amigos será más difícil que se corrompan".

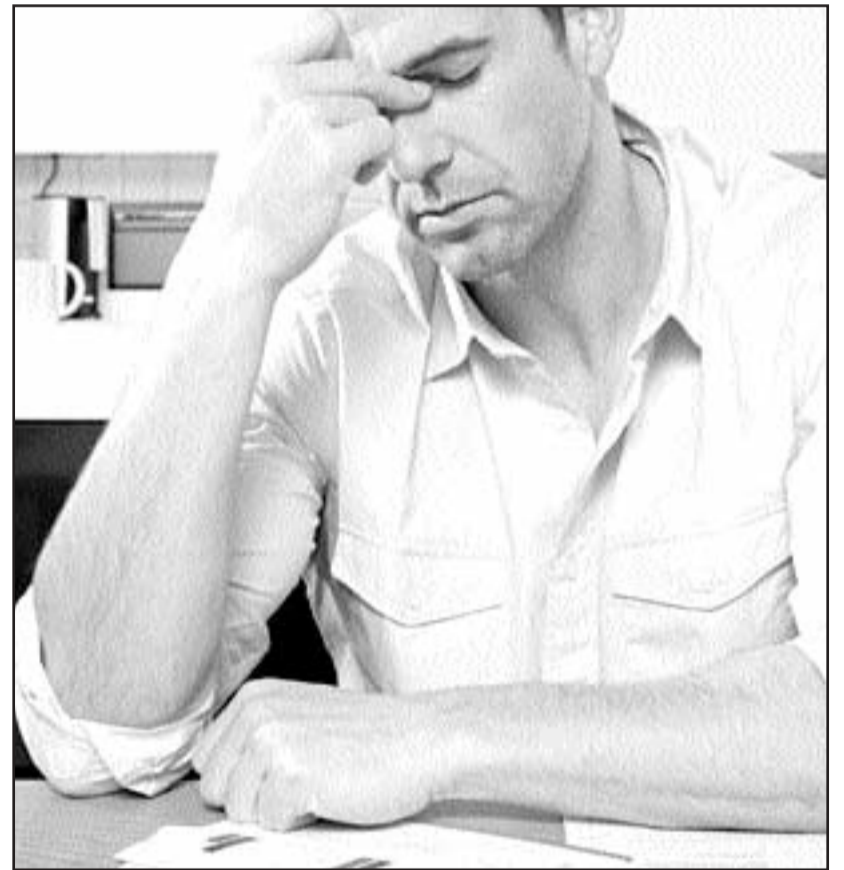
En México es clara la preocupación respecto al uso inadecuado de las herramientas de internet, como muestra representantes de redes sociales y organizaciones civiles proponen impulsar la educación digital, esquemas de seguridad en línea y nuevas legislaciones, de manera que los niños aprendan a protegerse a sí mismos.

Larry Magid, del grupo Connect Safely de California, Estados Unidos, dijo que es urgente educar a los niños para que aprendan a usar los medios con un razonamiento adecuado para la aplicación de sus habilidades.

"Para proteger a nuestros hijos, el objetivo será encontrar las formas para asegurarse que estén informados para tomar buenas decisiones".

Jorge Vega-Iracelay, director de asuntos jurídicos y ciudadanía de Microsoft, afirmó por su parte que si bien en la actualidad es una necesidad mantener interconectados a los jóvenes, hay que hacerlos responsables de las consecuencias de sus comportamientos con otros en el mundo digital.

Finalmente, Gabriela Warkentin, catedrática de la Universidad Iberoamericana y locutora de radio, se pronunció por la generación de una cultura de uso que incluya sanciones para quien haga mal uso de la red.



Uno de cada cinco trabajadores sufre alguna enfermedad mental.

Depresión o ansiedad afectan productividad

México, DF/NTX.-

Uno de cada cinco trabajadores sufre alguna enfermedad mental, como depresión o ansiedad, las cuales afectan cada vez más la productividad y el bienestar en el lugar de trabajo, según un nuevo reporte de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

El informe "¿Enfermo en el trabajo? Mitos y realidades acerca de la salud mental en el trabajo", revela que tres de cuatro trabajadores con un reporte de trastorno mental redujo la productividad laboral, en comparación con uno de cada cuatro que no tiene este problema.

Además, las ausencias laborales son mucho más frecuentes en empleados con enfermedades mentales, y entre 30 y 50 por ciento de todas las nuevas reclamaciones de beneficios por discapacidad en los países de la OCDE se atribuyen ahora a la mala salud mental.

Señala que la mayoría de las personas con un trastorno mental de trabajo tienen tasas de empleo de entre 55 a 70 por ciento, inferior entre 10 y 15 puntos porcentuales a la de las personas sin el trastorno.

Sin embargo, la gente con un trastorno mental tiene entre dos o

tres veces más probabilidades de estar desempleados que las que no tienen trastornos, brecha que representa una gran pérdida para la economía, así como para los individuos y sus familias, expone.

La OCDE alerta que el aumento de la inseguridad laboral y la presión en los lugares de trabajo en la actualidad podrían conducir a un aumento de los problemas de salud mental en los próximos años.

Comenta que la participación de los trabajadores expuestos al estrés laboral, o la tensión laboral, se ha incrementado en la última década en toda la OCDE, y en el actual clima económico, más y más personas están preocupadas por su seguridad laboral.

El organismo plantea que para ayudar a los enfermos se necesita un nuevo enfoque, sobre todo en el lugar de trabajo.

Esto incluye buenas condiciones de trabajo para reducir y manejar mejor el estrés, la vigilancia sistemática del comportamiento de la licencia por enfermedad, y ayudar a los empleadores para reducir los conflictos laborales y evitar los despidos innecesarios causados por problemas de salud mental.



Entre 30 y 50 por ciento de todas las nuevas reclamaciones de beneficios por discapacidad se atribuyen ahora a la mala salud mental.



El 40% de los usuarios que navegan en internet son menores de 19 años, la mayoría de los cuales acceden a la red sin supervisión alguna, un promedio de tres horas al día.